

N O T I C I A S Y C O M E N T A R I O S

II ENCUENTRO DE TEOLOGOS JESUITAS EUROPEOS

Bajo el título «La vida auténtica en Europa: una cuestión planteada a nuestra teología» se celebró en Varsovia (Polonia), del 22 al 25 de septiembre de 1994, el II encuentro de teólogos jesuitas europeos¹. Asistimos un total de 30 participantes procedentes de diferentes centros de estudios teológicos europeos: Barcelona, Bilbao, Bratislava (2), Bruselas (2), Dublín (2), Francfort (2), Innsbruck (2), Kaunas, Cracovia, Madrid (2), Nápoles, París (3), Roma (4), Varsovia (4), Zagreb, a quienes hay que sumar el presidente de la conferencia de Provinciales europeos: Philip Harnett (Bruselas). Las sesiones de trabajo se estructuraron en torno a tres ponencias principales.

La primera de ellas estuvo a cargo de T. Slipko (Cracovia). Bajo el título «Die ideologischen Scheidewege des modernen Polen», Slipko analizó desde una perspectiva sociológica los cambios de valores acaecidos en Polonia desde la caída del régimen comunista. Como resumen final, la Iglesia se encuentra en una situación más difícil, perdiendo influencia y sin una orientación clara sobre cómo evangelizar en esta nueva hora. En el coloquio subsiguiente, E. Krapka (Bratislava) definió la nueva etapa postcomunista como un período profundamente marcado por la inseguridad en todas las esferas. Tanto en lo económico (puestos de trabajo, sistema productivo, métodos de comercialización) como en lo axiológico. Este análisis de Krapka fue aceptado, en líneas generales, por los asistentes de otros países ex comunistas. La Iglesia se enfrenta a una situación nueva, que le ha sorprendido. De momento predomina la perplejidad. Personalmente extraje la impresión de que las diferencias culturales y eclesiales entre los países occidentales y los ex comunistas han disminuido muy significativamente en un plazo muy corto, a pesar de que todavía no se puede hablar de circunstancias en todo parangonables.

En la segunda ponencia, «Religious and National Influences on our Vision of Humanity: Ireland», Gerry O'Hanlon (Dublín, Milltown Park) hizo una propuesta de teología en el contexto social y cultural de Irlanda. Se percibe el intento de adaptar a la situación europea, en concreto en Eire, algunas de las intuiciones básicas de la teología de la liberación. Por ello, O'Hanlon discurrió sobre el marco político, social y cultural irlandés, con especial atención al conflicto norirlandés. Desgraciadamente las iglesias han contribuido de hecho a reforzar el conflicto. O'Hanlon abogó por elaborar una teología del «otro»: el enemigo político, el extranjero, el parado, el de

¹ Sobre el primer encuentro se puede ver: G. URIBARRI, *Nuevos retos para la teología y la Iglesia europea*: Razón y Fe 226 (diciembre 1992) 535-551.

otra confesión o religión, etc. También inisitió en no descuidar demasiado la dimensión profética de la teología, refundiéndose en exceso en lo sacerdotal y sapiencial. En Irlanda, la asistencia mayoritaria a la eucaristía dominical (85 por 100 de la población) parece que no genera conductas solidarias con los «otros» ni cambios estructurales en su beneficio.

Lo más novedoso de este encuentro fue el tercer bloque, en el que se pretendió explorar si existe una manera «jesuítica» de hacer y practicar la teología, derivada de nuestro «modo de proceder» y conectada con él. Ch. Theobald (París, Centre Sèures) disertó sobre: «La théologie comme discernement de la vie authentique». Su contribución despertó un interés muy vivo en todos los participantes, pese a algunas cuestiones abiertas y a la necesidad de aquilatar con mayor precisión algunos conceptos. Theobald estructuró su contribución en tres partes. En la primera estudió la teología como discernimiento, comparando la concepción de «doctrina cristiana» expuesta por Santo Tomás en la *Summa* con la de Ignacio, especialmente tal y como figura en las meditaciones centrales de los *Ejercicios Espirituales*. Una vez extraídas una serie de características sobre nuestro *modus procedendis in theologicis*, indagó cómo discernir la vida auténtica, una traducción actualizada de la «formación de la verdadera vida», objeto de la doctrina cristiana ignaciana. Para terminar, se refirió a las virtualidades del *modus procedendis in theologicis* en la situación europea actual.

En continuidad con la tercera ponencia, se presentó un panel sobre: «la interacción de la espiritualidad ignaciana y el quehacer de un teólogo jesuita hoy». Estas fueron las comunicaciones: M. Farrugia (Nápoles): «Theology as the Object of the Discernement of Spirits»; E. G. Farrugia (Roma): «Theology and Discernement: The Eastern Viewpoint»; P. Gervais (Bruselas): «La théologie comme processus dans le discernement des esprits», y S. Moysa (Varsovia): «Le rôle du théologien (son existence théologique) dans le procès du discernement des esprits». Lamentablemente, no hubo demasiado tiempo para discutir a fondo y asimilar las propuestas de la tercera ponencia y las comunicaciones subsiguientes. Aun así, resulta estimulador que se haya levantado esta «liebre» para seguir persiguiéndola. De este modo se puede ir destilando la misión común y la utilidad del intercambio de experiencias e ideas de este grupo de teólogos, jesuitas, trabajando en Europa. El tercer encuentro se celebrará en 1996 en Barcelona.—GABINO URIBARRI, S.J. Madrid, U. P. Comillas.